



A la derecha, arriba, la instalación efímera por los Encuentros; abajo, el nuevo edificio de Salesas. A la izquierda, el edificio de viviendas sociales de Mutilva. JESÚS CASO/JOSÉ CARLOS CORDOVILLA

El brillo de la arquitectura navarra

Edificios y arquitectos forales logran cinco premios de la COAVN

Los galardones distinguen un edificio de madera en Mutilva, la rehabilitación de la Salesas o una instalación efímera en la plaza de Baluarte

JESÚS RUBIO
Pamplona

Navarra ha brillado en los premios que concede cada tres años el Colegio de Arquitectos Vasco Navarro (COAVN). De los doce galardones que ha otorgado, cinco pertenecen a obras situadas en la Comunidad foral o a creaciones de arquitectos navarros.

Edificio de madera en Mutilva
Han sido tres los edificios en Navarra que han sido distinguidos. En la modalidad de arquitectura de nueva planta, se subraya un

bloque de 39 viviendas de alquiler social y un jardín, en Mutilva, muy identificable por su revestimiento de madera. Sus creadores son Javier Pérez Herreras, Roberto Ertivi Machain, Francisco Javier Quintana de Uña, Miguel Alfonso Flamarique, María Carmen Escorihuela Vitales, y Unai Armendáriz Vidaurre. El jurado lo destaca como "apuesta firme por una arquitectura de calidad al servicio de la vivienda social" y resalta que su organización "favorece la relación comunitaria y la calidad ambiental de las viviendas, mientras que el uso de la madera aporta coherencia técnica y expresividad".

Rehabilitación de las Salesas
En la modalidad de rehabilitación y restauración se ha galardonado la transformación del convento de las Salesas, que hoy es sede de la Mancomunidad de la Comarca de Pamplona. Es un trabajo firmado

por Enrique Álvarez-Sala Gómez-Morán, Beatriz Matos Castaño, Alberto Martínez Castillo, María José Pizarro Juanas, Óscar Rueda Jiménez, Jesús Leache Resano y Fernando Tabuenca González. En este caso, el jurado valora "la capacidad del proyecto para clarificar y transformar un edificio monástico complejo en un espacio público contemporáneo, accesible, amable y funcional, sin perder la memoria de lo que fue". Asegura que la intervención "logra una atmósfera tranquila y luminosa mediante la sabia utilización de la luz natural y el cuidado trabajo con los materiales".

Madera y pacas en Baluarte
Otro proyecto, bien diferente, ha sido el único galardonado en el apartado de arquitectura interior y actuaciones efímeras. Se trata de la instalación que se colocó durante unos días en la plaza de Baluarte, durante la celebración de

los Encuentros, que se 'pavimentó' con madera cortada en 2024 y dos años antes con pacas de paja. Es "una nueva experiencia urbana mediante una intervención ligera, cálida y poética. La instalación utiliza materiales orgánicos y accesibles, como pacas de paja y madera, aportando calidez, textura y escala humana. Destaca la creación de una diagonal efímera que dinamiza el uso del espacio y propone otra manera de habitar lo cotidiano", dice el jurado. El proyecto lo firman Marta García Alonso, Javier Bernardino Sáez Gastearena, Héctor García-Diego Villarias, Mariano González Presencio, Antonio Cidoncha Pérez y Íñigo Berasategui Orrantia.

Polideportivo donostiarra
Otro proyecto premiado, en la modalidad de arquitectura de nueva planta, se encuentra en San Sebastián, pero tiene la firma de arquitectos navarros: Jesús Leache

Resano, Fernando Tabuenca González, Alfonso Herranz Dorremocha y Javier Chocarro Iriarte. Se trata del polideportivo municipal de Altza, del que se destaca "la complejidad y el equilibrio del equipamiento público en su inserción urbana, resolución funcional y expresividad arquitectónica".

El resto de los premiados, además del navarro Israel Nagore, cuyo trabajo se detalla en la página siguiente, son la vivienda Nahinuena en Gorniz (Bizkaia), la rehabilitación del palacio Zarautz en Getaria (Gipuzkoa), la instalación de un comedor en una fábrica en Andoain (Gipuzkoa), un plan maestro para la regeneración urbana de los barrios de Vitoria, un ascensor de acceso a los Altos Hornos de Sestao (Bizkaia), un plan de ordenación en Haití y, como arquitectura perdurable, una iglesia en Vitoria que diseñó Miguel Fisac.